

Monumento al ruejo

La palabra “ruejo” significa piedra redonda. En esta zona se utiliza para hablar de una piedra de molino.

Pero ¿por qué una piedra tiene un monumento en Daroca?

La historia nos lleva al 14 de julio de 1575. Después de una noche de fuertes lluvias, una gran riada bajó desde los montes hacia la ciudad. El agua entró con fuerza por la Puerta Alta y recorrió la calle Mayor, arrastrando objetos, animales e incluso personas.

Cuando la riada llegó a la Puerta Baja, las grandes puertas de madera estaban cerradas. El agua quedó retenida y el nivel subió hasta cubrir puertas y balcones. La situación era muy peligrosa.

En ese momento, una piedra de molino apareció flotando entre la corriente. Bajaba con tanta fuerza que chocó contra las puertas. El impacto hizo que los goznes cedieran. Las puertas se rompieron y el agua pudo salir en dirección al río Jiloca.

La ciudad se salvó de un desastre aún mayor.

La piedra fue encontrada más tarde cerca del río. Los vecinos interpretaron lo ocurrido como un milagro, atribuido a San Buenaventura, cuya imagen se colocó en una pequeña capilla en la calle Mayor.

En 1970 se creó este monumento actual, que representa las olas y, sobre ellas, el ruejo. Hoy recordamos así la llamada Leyenda del Milagro del Ruejo, una historia que forma parte de la memoria colectiva de Daroca.